vinetur

España cierra la campaña del vino con 28,97 millones de hectolitros tras caer un 6,8%

El consumo nacional cae un 8,1% hasta 8,96 millones de hectolitros

viernes 18 de septiembre de 2026



España cerró la campaña vitivinícola 2025/26 con menos producción, menor consumo interior y peores cifras de ventas al exterior, mientras las importaciones avanzaron con fuerza. La Interprofesional del Vino de España (OIVE), con datos del sistema INFOVI y de la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), sitúa la producción de vino en 28,97 millones de hectolitros, un 6,8% menos que en la campaña anterior. La

estimación de consumo nacional en los doce meses terminados en julio quedó en 8.963.939 hectolitros, por debajo de los 9 millones y un 8,1% menos que un año antes.

La caída fue mayor si se suma el mosto. A esos 28,97 millones de hectolitros de vino se añadieron 4,18 millones de hectolitros de mosto, un 27,3% menos. El total conjunto de vino y mosto fue de 33,14 millones de hectolitros, un 10% inferior al de la campaña 2024/25, con unos 3,7 millones de hectolitros menos. OIVE añade que la declaración ampliada de julio incorpora además la producción de los operadores de menos de 1.000 hectolitros, que aportaron algo más de 610.000 hectolitros al volumen total de vino.

Por categorías, los vinos con denominación de origen protegida reunieron 10,86 millones de hectolitros, el 37% de la producción. Los varietales alcanzaron 9,46 millones, el 33%. Los vinos sin indicación geográfica sumaron 5,71 millones, el 20%, y los vinos con indicación geográfica protegida llegaron a 2,83 millones, el 10%. Por colores, la campaña terminó con 16,48 millones de hectolitros de blancos y 12,38 millones de tintos y rosados, de modo que los blancos superaron en más de 4 millones de hectolitros al volumen conjunto de tintos y rosados.

Castilla-La Mancha volvió a concentrar el grueso de la producción nacional. La comunidad registró 15,82 millones de hectolitros, el 54,8% del total. A distancia figuran Cataluña, con 2,65 millones; Extremadura, con 2,64 millones; y Castilla y León, con 2,24 millones. La Comunidad Valenciana superó 1,33 millones de hectolitros y La Rioja quedó ligeramente por encima de 1 millón.

Las existencias al cierre de campaña dibujan una situación distinta. España terminó julio con 30,07 millones de hectolitros de vino almacenado, un 0,8% menos que doce meses antes. En cambio, las existencias de mosto sin concentrar subieron un 31,7%, hasta 2,07 millones de hectolitros. La suma de vino y mosto alcanzó 32,14 millones de hectolitros, un 0,8% más que al cierre anterior por el empuje del mosto. Aun así, ese volumen quedó un 6,8% por debajo de la media de las cinco últimas campañas, que OIVE fija en 34,5 millones de hectolitros.

Dentro de esas existencias, el peso principal correspondió a los vinos con denominación de origen protegida, con 20,97 millones de hectolitros, el 69,7% del vino almacenado. Los vinos sin indicación geográfica representaron el 13,1%, con 3,94 millones; los varietales, el 12,3%, con 3,69 millones; y los vinos con indicación geográfica protegida, el 4,9%, con 1,47 millones. En el análisis por colores de productores de mayor tamaño y almacenistas, los tintos y rosados redujeron sus existencias un 7,1%, hasta 16,2 millones de hectolitros, mientras los blancos aumentaron un 7,8%, hasta 12,1 millones.

También en almacenamiento, Castilla-La Mancha siguió en primer lugar. OIVE sitúa sus existencias finales de vino y mosto en torno a 9,5 millones de hectolitros, cerca del 31% del total considerado en esa comparación. La declaración ampliada, con productores de todos los tamaños y almacenistas, recoge 9,53 millones de hectolitros en Castilla-La Mancha, 4,61 millones en Cataluña y 4,15 millones en La Rioja. Andalucía cerró con 2,91 millones de hectolitros y Castilla y León, con 2,98 millones.

El dato más débil del mercado interior fue el consumo nacional estimado. OIVE lo cifra en 8.963.939 hectolitros en los doce meses terminados en julio de 2026, con una bajada de 790.689 hectolitros respecto al mismo periodo anterior. La serie incluida en el informe muestra que esta estimación se había movido entre 9,5 y 9,9 millones de hectolitros desde noviembre de 2022 hasta agosto de 2025, pero empezó a bajar a partir de septiembre del pasado año. Los repuntes registrados en algunos meses no evitaron una nueva caída en julio.

La evolución por colores fue desigual. La estimación de consumo de tintos y rosados cayó un 14,1%, hasta unos 5,02 millones de hectolitros, lo que supone 826.494 hectolitros menos que un año antes. En cambio, los blancos subieron un 0,9%, hasta 3,94 millones de hectolitros, con 35.805 hectolitros más. El retroceso del mercado interior se concentró así en los tintos y rosados, mientras los blancos mantuvieron su volumen y lo elevaron de forma leve.

Los movimientos de vino dentro de España durante julio apoyan esa lectura. Las entradas de vino de origen nacional en las bodegas subieron un 2,4%, hasta 1,84 millones de hectolitros, pero las salidas bajaron un 1,8%, hasta 2,59 millones. La

diferencia neta entre entradas y salidas fue de 748.220 hectolitros, un 10,8% inferior a la de julio de 2025. OIVE usa la evolución acumulada de estos movimientos para calcular su estimación de consumo nacional.

También se redujo el vino destinado a otros usos a lo largo de la campaña. Las operaciones propias, la destilación y la elaboración de vinagre absorbieron en conjunto 2,06 millones de hectolitros, un 23% menos. Las salidas para operaciones propias, que incluyen vino utilizado en productos como vermut, sangría o vinos aromatizados, sumaron 1,19 millones de hectolitros, con una caída del 7,1%. La destilación recibió 583.710 hectolitros, un 46,1% menos, y la elaboración de vinagre utilizó 293.161 hectolitros, un 8,7% menos. El recorte del vino enviado a destilación rondó por sí solo el medio millón de hectolitros frente a la campaña anterior.

En comercio exterior, los datos de INFOVI para el conjunto de la campaña recogen una bajada del 9,4% en el volumen exportado, hasta 16,73 millones de hectolitros. Para el análisis económico, OIVE utiliza las estadísticas aduaneras disponibles hasta junio. En los once primeros meses de la campaña, España exportó 15,76 millones de hectolitros, un 10,1% menos, y facturó 2.517 millones de euros, un 6,8% menos. La caída del volumen fue, por tanto, más intensa que la de los ingresos.

Ese descenso afectó tanto a los vinos envasados como a los graneles, aunque con diferencias. Los envasados, categoría que agrupa vinos tranquilos, espumosos, generosos, de aguja y bag-in-box, facturaron 2.052,4 millones de euros, un 7,2% menos, y redujeron su volumen un 6,6%, hasta 714,8 millones de litros. Su precio medio bajó un 0,7%, hasta 2,87 euros por litro. En los graneles, el volumen retrocedió un 12,8%, hasta 8,6 millones de hectolitros, y la facturación cayó un 5,2%, hasta 464,6 millones de euros. Esa diferencia elevó su precio medio un 8,8%, hasta 54 euros por hectolitro.

Junio dejó una bajada más moderada que la vista en meses anteriores. Las exportaciones de ese mes se situaron en 241,8 millones de euros, un 5% menos que en junio de 2025, y en torno a 1,6 millones de hectolitros, un 1,6% menos. En el periodo interanual terminado en junio, las ventas al exterior alcanzaron 2.781,4 millones de euros, un 6% menos, y 17,5 millones de hectolitros, un 8,7% menos. El precio medio

del conjunto de las exportaciones quedó en 1,59 euros por litro en esa medición interanual.

La otra parte del balance exterior fue el avance de las importaciones. Entre agosto de 2025 y junio de 2026, España importó 1.041.732 hectolitros, un 23,1% más, por un valor de 313 millones de euros, un 10,8% más. Como el volumen subió bastante más que el gasto, el precio medio de importación bajó un 10%, hasta 300 euros por hectolitro. El principal motor de ese aumento fue el vino a granel, cuyas entradas avanzaron un 42% en volumen y añadieron 191.890 hectolitros respecto al mismo periodo de la campaña anterior.

La estructura de esas compras muestra una diferencia clara entre volumen y valor. El granel concentró el 62,2% del volumen importado en los once primeros meses de campaña, con 64,8 millones de litros, pero solo el 13,2% del gasto, con 41,2 millones de euros. Los espumosos siguieron el patrón contrario: representaron el 8,3% del volumen, con 8,7 millones de litros, y el 43% del valor, con 134,7 millones de euros. Los vinos con DOP envasados sumaron 73,4 millones de euros, el 23,5% de la factura importadora, pese a representar el 8,1% del volumen.

En el periodo de doce meses terminado en junio, las importaciones españolas alcanzaron 1.115.619 hectolitros, un 22% más, y 345,8 millones de euros, un 11,2% más. El precio medio quedó en 310 euros por hectolitro, un 8,9% por debajo del registrado un año antes. En esos once primeros meses de campaña, los vinos sin DOP envasados aportaron 45,3 millones de euros, el 14,5% del valor importado, mientras el grupo de otros vinos sumó 18,4 millones, el 5,9%. Por volumen, esas dos categorías representaron el 14,7% y el 6,6%, respectivamente.